

HANS-PETER ANSCHÜTZ, ARMIN THOMAS MÜLLER, MIKE ROTTMANN, JANNICK SOULADIÉ. (Edts.). *Nietzsche als Leser*. Berlín /Boston: Walter de Gruyter, 2021, pp461 pp. ISBN: 978-3-11-065770-8.

Este volumen que presenta la editorial Walter de Gruyter recoge las ponencias y colaboraciones de los participantes en el 2º Coloquio Nietzsche del 29 de junio al 2 de julio de 2017, bajo la dirección de Paolo D'Iorio (París) y Andreas Urs Sommer (Friburgo), que se celebró en Oßmannstedt, distrito de Weimar. Trató de la importancia que tiene la investigación sobre *Nietzsche como lector* en el contexto de su *Biblioteca Personal*, a fin de establecer una relación entre la caracterización sistemática de Nietzsche como lector con la investigación de sus lecturas. Tomando como base la gran aportación que hicieron en su momento Giuliano Campioni y sus discípulos, con la publicación del imprescindible y valioso volumen *Nietzsches persönliche Bibliothek*, (Walter de Gruyter, 2003), en el que no solo se recogen los 2.200 títulos de la reconstruida Biblioteca Personal de Nietzsche (depositados en la *Herzogin Anna Amalia Bibliothek* y en el *Archiv Goethe- und Schiller* en Weimar), sino también los rastros de lectura de Nietzsche (aproximadamente 20.000) en dichos libros, como notas, subrayados, marcas, etc. Nadie duda a día de hoy que dicha obra se convirtió en una herramienta indispensable para cualquier investigación futura sobre la filosofía de Nietzsche. Hay que tener en cuenta que no pocas veces los textos de Nietzsche son reacciones a sus amplias lecturas. Por lo tanto, la interpretación de sus escritos depende siempre de una obra fuente filológicamente diferenciada, que al mismo tiempo también cumple con los requisitos filosófico-hermenéuticos. Solo de esta manera se tendrá en cuenta de una forma adecuada cómo en los textos de Nietzsche se mezclan muchas veces sus propias ideas y elementos extraños. «Las lecturas de Nietzsche - se señala en la *Introducción*- no deben considerarse, por lo tanto, incondicionales, sino impregnadas desde el principio por sus propias intenciones filosóficas, estrategias retóricas y polémicas o narrativas autogeneradas» (p.1). Como ya es conocido por los investigadores, Nietzsche utilizó fuentes sin mencionarlas explícitamente y con frecuencia asume como ideas propias ideas ajenas, aunque siempre en un contexto nuevo y original, lo

cual desde el punto de vista hermenéutico dificulta la interpretación de algunos de sus textos, de ahí el interés que despierta relacionar sus escritos con sus lecturas, al proporcionarnos una clave importante para su comprensión y para descubrir en las formas variadas y complejas de apropiación constructiva. No solo la selección y el momento de sus lecturas (y no lecturas) pueden ser esclarecedores, también las huellas que ha dejado en los libros que ha leído en forma de notas marginales, subrayados, tachaduras. Es cierto que Nietzsche, como autodidacta filosófico, con la excepción de algunos diálogos platónicos y la obra de Schopenhauer, no estudió ni leyó en su totalidad ningún clásico filosófico en un sentido académico. La mayoría de las veces optó por los comentaristas para conocer su filosofía. De ahí que las posiciones de Nietzsche se basan regularmente en confrontaciones con representaciones generales y obras de visión general, que a su vez están determinadas por fuertes suposiciones filosóficas. Particularmente dignos de mención aquí son la *Historia del Materialismo* de Friedrich Lange, la *Historia de la Filosofía Moderna* de Kuno Fischer o la filosofía de Gustav Teichmüller.

En el presente volumen, en el que se recogen las 20 colaboraciones que presentaron los distintos ponentes en el coloquio, se rastrea no sólo lo que Nietzsche leyó y dejó de leer, sino también la importancia de los autores que forman parte de su biblioteca personal. Se discuten cuestiones fundamentales en el tratamiento de las bibliotecas de autores, así como los problemas metodológicos, contextuales, intertextuales o fuentes genéticas de la investigación de Nietzsche. El conjunto de estudios que se publican toman como referencia casos ejemplares que de una u otra manera caracterizan a Nietzsche en el espejo de sus lecturas como un lector extremadamente productivo y creativo.

Se divide el volumen en *seis* secciones. En una primera sección tratan de lo que leyó y no leyó Nietzsche, de la investigación de las fuentes de sus escritos como ciencia positiva, o la investigación del «Vor-, Mit- y Nachwelt» de Nietzsche como trasfondo para la interpretación de sus textos. O casos concretos como sus lecturas de Sorrento. Una segunda sección incluye interesantes estudios sobre las lecturas de los antiguos, como Hesíodo o la reconstrucción de las lecturas de Aristóteles en los años 1860s y 1870s. También se analiza la presencia recurrente de Cicerón en su pensamiento y sus lecturas. La tercera sección incluye las lecturas críticas de sus contemporáneos: la lectura de Nietzsche de D. F. Strauss que tuvo como resultado la primera *Consideración intempestiva*; su lectura de Eduard von Hartmann y la presencia en sus escritos de la obra de este, *La filosofía del inconsciente*, sobre todo en sus escritos, *Del origen del lenguaje* y la *Visión dionisiaca del mundo*; se completa la sección con un análisis de la lectura de Eduard Zeller, reconocido historiador de la filosofía de su época, modelo para Nietzsche de filósofo

académico «sin sangre». En la cuarta sección se recogen una serie de lecturas interdisciplinares: por ejemplo, el tema de Nietzsche y la cuestión homérica en el contexto de los *Philologica*; las lecturas de Nietzsche sobre la retórica, y sus *Vorlesungen*, en el contexto de las «Lecturas de Basilea»; sus lecturas y recepción de Lubbock en el contexto de *Humano, demasiado humano*; sobre la recepción de Nietzsche de Francis Galton, *Inquiries into Human Faculty and its Development*, libro adquirido en 1884; lectura de Nietzsche de Alfred Espinas, discípulo de Spencer, *Die thierischen Gesellschaften*, interesante para seguir la vinculación de psicología, sociología y biología; y finalmente la lectura del filólogo orientalista y teólogo Julius Wellhausen, como fuente principal de la crítica de Nietzsche de la idea de Dios del Cristianismo y uno de los mayores inspiradores del *Anticristo*. La quinta sección está dedicada a Nietzsche y la tradición literaria. El primer estudio trata sobre la influencia de las lecturas de Montaigne, en el que se estudian los estrechos lazos entre estos dos filósofos, centrándose en los «pensamientos peripatéticos» y en el «peso del tiempo»; otra de las colaboraciones trata sobre la lectura de Nietzsche del escritor inglés Laurence Sterne y los problemas que suscita la figura del «Yorick de Nietzsche», que aparece en los Lieder del *Príncipe Vogelfrei*. La sexta y última sección «De la lectura a la obra: leer para La Gaya ciencia», se incluyen aspectos muy puntuales, como la imagen del Leibniz de Nietzsche de los aforismos 354 y 357 de *La Gaya ciencia*; otro de los estudios trata sobre la copia personal de Nietzsche de los *Ensayos* de Emerson y su recepción en la obra de Nietzsche, uno de sus autores preferidos, que se manifiesta en las abundantes anotaciones marginales y los extractos que hace de la obra.

Nietzsche como lector es un libro lleno de sugerencias, y de gran interés para los estudiosos de Nietzsche que quieran profundizar en esa faceta tan peculiar como la de identificar sus fuentes y con ello poder disponer de una visión mucho más objetiva del desarrollo de sus ideas. Las obras de Nietzsche podrán entenderse siempre mejor a través del uso y análisis de contextos en la historia de obras, ideas y problemas. Una forma de hacer visibles estos contextos es precisamente la reconstrucción e interpretación de las lecturas realizadas por Nietzsche.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga